



Interior de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca, una de las grandes joyas de la institución. | ARCHIVO

## Gas inocuo para salvar la Biblioteca Histórica en caso de incendio

La Universidad destinará más de 250.000 euros del superávit a la compra del nuevo fluido para evitar los daños que podría causar el actual mecanismo de agua nebulizada

R.D.L. | SALAMANCA

La Universidad de Salamanca instalará un potente gas, a la vez que inocuo, para la extinción de incendios en la Biblioteca Histórica. NOVEC es el nombre del innovador fluido que la institución académica utilizará en el edificio de las Escuelas Mayores. Se trata de un agente gaseoso con un gran poder de enfriamiento, de forma que es capaz de evitar la reacción en cadena propia de la combustión. Entre las características de este sistema destaca que no es corrosivo, ni conductor eléctrico y no deja residuos ya que se basa en el desplazamiento del oxígeno del aire.

Cuando la Universidad de Salamanca ejecutó la rehabilitación del Edificio Histórico en el Plan Director aprobado por Patrimonio ya tuvo en cuenta la utilización de este componente, de hecho en las obras que finalizaron hace más de

cuatro años se incluyó la preinstalación necesaria para su puesta en marcha. El proyecto quedó pendiente de la contratación del gas, con numerosas ventajas pero muy costoso. Ahora la institución ha retomado su utilización.

El Plan de Apoyo, Impulso y Desarrollo de la Excelencia Internacional (PAIDEL) cuenta con un programa de inversiones en infraestructuras universitarias en el que se incluye una partida para la conservación del patrimonio his-

**En caso de que se produjese un fuego, el nuevo sistema no mojaría las valiosas obras de la Biblioteca**

tórico de la Universidad y ahí figuran los más de 250.000 euros que cuesta el nuevo gas para la extinción de incendios en la Biblioteca Histórica.

Hasta ahora, la institución académica contaba con un mecanismo de agua nebulizada, muy utilizado en monumentos ya que es inocuo para el personal y los equipos, sin embargo, no es completamente seguro en el caso de libros del valor de los que hay en la Biblioteca Histórica, ya que si en el incendio no se alcanza una temperatura muy alta, las microgotas que componen el sistema pueden no evaporarse y, por lo tanto, mojar las obras de arte custodiadas en este espacio universitario.

El nuevo gas también está en estado líquido en las bombonas pero se transforma en vapor con gran facilidad, de hecho la energía necesaria para transformarlo en

vapor es 25 veces menos que en el agua, según recoge el informe elaborado por el responsable del Servicio de Infraestructuras y Arquitectura de la Universidad, Eduardo Dorado, que apunta que este sistema estará acompañado de un mecanismo de detección precoz a base de sensores programados.

El Congreso de los Diputados de Estados Unidos, el Munich Museum de Oslo o la Cámara Acorzada de Libros Raros de Pennsylvania utilizan ya el nuevo agente para la extinción de incendios.

### La fachada, pendiente de la Fundación del Patrimonio

Aunque hace dos meses que la Comisión Regional de Patrimonio autorizó el proyecto para la rehabilitación de la fachada del edificio de las Escuelas Mayores, la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León aún no tiene fecha para iniciar las obras, lo que hace dudar sobre el futuro del proyecto. No hay que olvidar la difícil situación económica por la que atraviesa la Fundación cuyo patronato ha

acordado iniciar un procesión de extinción para obtener fondos con los que financiar los proyectos comprometidos.

Desde la Universidad de Salamanca, el vicerrector de Economía, Ricardo López, asegura que la situación es complicada pero que confía en que la Fundación del Patrimonio Histórico cumpla el convenio por el que se comprometió a asumir el 65% del coste de la reha-

bitación de la fachada. Además, López insiste en que el proyecto es urgente: "2015 debe ser el año en el que se ejecute".

En caso de que la Fundación del Patrimonio fuera incapaz de cumplir el convenio con la Universidad, se podría plantear la posibilidad de que se repartan los costes al 50% o simplemente que la Fundación renunciara a dicha obra, rompiendo el acuerdo firmado.